





hermanos míos, salvad si podéis! ¡Ay de España! ¡Ay de vosotros! ¡Ay de mí!

Al llegar á este punto, palidece el orador como si la mano de la muerte le hubiese tocado: vacila un instante, extiende entrambos brazos como en busca de apoyo... y cae desplomado. Pónense en pie todos los diputados: lánzase algunos á socorrerle: yo, sobresaltado y trémulo, dejo la tribuna, me precipito por la escalera, diviso en el largo corredor un grupo que se dirige al salón de la presidencia. Penetro en él, y oigo que algunos dicen: es ya cadáver. Me acerco, me inclino, miro, ¡era cadáver!

Confieso que se me desgarró el corazón: desde mis primeros años tenía yo estrecha y tiernísima amistad con el que ya no vivía; y puedo dar testimonio, y mi testimonio es verdadero, de que el pobre Róstrico jamás supo aborrecer, ni á nadie en el mundo causó daño á sabiendas.

EL SOLITARIO.

(La Regeneración.)

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE MARZO DE 1870.

### ¡PÓLVORA FINA!

Hablando el célebre historiador Flavio Josefo de las señales y predicciones que anunciaban las desgracias ocurridas al pueblo judío (*Historia de la guerra de los judíos contra los romanos*, lib. VI, cap. XXXI), refiere un hecho singular que por haberse trasladado á todos los compendios de historia sagrada que corren en las escuelas, suele quedarse muy impreso en la imaginación de los niños.

Cuatro años antes de la guerra, dice Josefo, apareció en Jerusalem un pobre campesino llamado Jesús, hijo de Ananías, el cual no cesaba de recorrer día y noche la ciudad, prediciendo con voz lúgubre y aterrador la próxima ruina de Jerusalem, del templo y del pueblo. Algunos poderosos á quienes molestaban las descompasadas voces de aquel hombre extraño, influyeron para que le prendieran; prendieronle en efecto, y le azotaron cruelmente, pero él respondía á los golpes gritando sin cesar: ¡Ay de Jerusalem! ¡ay del templo! ¡ay del pueblo. Siete años y cinco meses duraron las tristes predicciones de Jesús, hijo de Ananías, sin que su voz se debilitase ni enronqueciese hasta que, sitiada Jerusalem, murió aplastado por una piedra disparada por una máquina de guerra.

Mas de una vez nos ha traído á la memoria el hecho que acabamos de referir, cierto lugareño cuya voz conocen seguramente cuantos viven en Madrid. Hombre tenaz é impertinente que, aprovechándose de cierta libertad previsoriamente concedida en tiempo de la unión liberal, si mal no recordamos, y siendo ministro de Hacienda el señor Salaverria, recorrió sin parar las calles de Madrid gritando con desenfado y con aire socarrón: ¡Pólvora fina!

Pero ¡qué coincidencia! Aunque la libertad de fabricar y expendir pólvora es anterior en cuatro ó cinco años al glorioso alzamiento de Setiembre, nuestro buen lugareño no apareció entre nosotros hasta pocos días después de la revolución, como si hubiera conocido que se inauguraba la era más á propósito para realizar pingües ganancias con su inflamable artefacto. Lo cierto es, que desde la revolución acá el vecindario de Madrid tiene constantemente en los oídos ese fatídico grito: ¡Pólvora fina!

Porque, no crean nuestros lectores de provincias que exageramos, ese expendedor de pólvora se lanza á la calle á las primeras horas de la mañana, y á veces han empezado ya á encenderse los faroles del alumbrado público, y áun nos lo encontramos con su saco al hombro sin dejar de gritar: ¡Pólvora fina!

Nos acostamos muchas noches entristecidos con la lectura de los periódicos revolucionarios, y nos dormimos pensando en el modo más á propósito de contestar á ciertos ataques que el procaz liberalismo dirige contra Dios, contra todos los fundamentos de la sociedad y contra toda base de orden y gobierno, y sin concedernos apenas las horas necesarias para el descanso, nos despertamos y hace saltar de la cama el grito de ¡Pólvora fina!

Venimos á la redacción, y cuando más ocupados estamos queriendo adivinar por el lenguaje de los periódicos en qué estado se encuentra la conciliación de los partidos y la cuestión de monarca, ó recogiendo noticias y atando cabos para poder decir á nuestros lectores qué opinamos acerca de la resolución del conflicto en que se encuentra nuestra pobre patria, de nuevo nos distrae la inoportuna voz del lugareño que pregona ¡Pólvora fina!

Si vamos á las Cortes, y á sus inmediaciones nos paramos en algún corrillo de los muchos que allí forman los hombres políticos, y se entabla conversación sobre si vendrá ó no vendrá Montpensier, y sobre lo que conviene hacer á los hombres de orden para librar al país de los males que le afligen, parece que el pólvorero ha venido detrás de nosotros, y ha estado aguardando el momento en que la conversación iba tomando más calor y se hacía más interesante para pasar por allí y llamar la atención de todos los

políticos hacia su negro saco de ¡Pólvora fina!

Y hay sitios y ocasiones en que parece que ese hombre subversivo se complacía en gritar con voz más fuerte y con más marcada socarronería. Alguna vez le hemos sorprendido en los alrededores de la plazuela de las Cortes en días de gran concurrencia por aquellos parajes, gritando con repetición: ¡Pólvora fina! ¡Pólvora fina!

Ese grito tiene cierta analogía con el de ¡Paraguas á diez reales! con que un centenar de paraguiteros improvisados asalta á los transeúntes de la Puerta del Sol tan pronto como se encapota el cielo y amenaza lluvia; pero el contraste es perfecto entre las incesantes voces del vendedor de pólvora y el repetitivo anuncio de *La deliciosa Revuelta*. No hay esquina de calle medianamente concurrida, donde no se encuentre un gran cartelón dando á conocer la virtud de esa moderna panacea con el extracto de las setenta y tantas mil curaciones maravillosas que ha producido, y apenas hay tampoco calle un poco transitada por donde no pase una vez al día el pesado polvorero. Pero ¿es, por ventura, su mercancía alguna otra panacea?

No somos cabalistas ni cosa parecida, pero la especial coincidencia de que el grito de ¡Pólvora fina! nos venga á sorprender generalmente cuando más abstraídos estamos pensando en las desgracias que por causa de la política han caído sobre este país y que aun le aguardan, nos ha dado bastante que pensar. ¿Quién sabe si bajo el nombre de pólvora, oculta el tenor lugareño algún remedio eficaz, que lejos de causar la muerte dé la vida? ¿Quién sabe si en efecto el grito atronador de ¡Pólvora fina! es simplemente el anuncio de una nueva *Revuelta* destinada á curar males inveterados que resisten á todo otro tratamiento?

Y si no es eso ¿golpeará por ventura ese grito repetido sin cesar durante diez y seis meses alguna predicción terrible como la que estuvo haciendo en Jerusalem por espacio de siete años y cinco meses el hombre de que nos habla el judío Josefo?

Mucho han contribuido, lo confesamos, á sumirnos en inquietas cavilaciones el recuerdo de ciertas palabras con que concluye el citado historiador el capítulo en que habla de las señales y predicciones de las desgracias que acaecieron á los judíos.

«Que si se quiere reflexionar, dice Josefo, sobre lo que acabo de decir, se verá que los hombres no perecen sino por culpa suya, pues no hay medio de que Dios no se valga para salvarlos y para hacerles conocer por diversas señales lo que deben hacer.»

### LOS MODERADOS.

Los periódicos moderados *El Tiempo* y *El Eco de España*, y especialmente el último, se lamentan de la conducta que siguen los revolucionarios con el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago y el venerable Obispo de Osmá, entregando al primero á los tribunales á pesar de su elevada dignidad sacerdotal, y conduciendo al segundo á Madrid entre guardias civiles, sin respeto á su carácter sagrado. ¿Cuánto han variado los tiempos, exclama *El Eco de España*, desde 1868 hasta hoy! y resumiendo sus observaciones y lamentos dice: ¡qué diferencia del Gobierno de los moderados al Gobierno de los revolucionarios!

En verdad que nada hay más vituperable que la revolución de Setiembre, con su lujo de tiranía y persecución á la Iglesia católica y sus ministros; nada más odioso que ver á un príncipe de la Iglesia bajo la acción de los tribunales seculares, por haber vindicado sus derechos invadidos por Ruiz Zorrilla; pero hay algo de peores consecuencias para la Iglesia y el Catolicismo que los actos de la revolución; algo que ha producido esta revolución misma, tan justamente atacada por la prensa moderada; y este algo, sabemos *El Tiempo* y *El Eco de España*, es la política, es el Gobierno de los moderados.

Cuando *El Eco de España* echa de menos los tiempos de la dominación de sus amigos, como más favorable para la Iglesia, olvida que esa dominación, esos 35 años de perpetuo doctrinarismo han contribuido poderosamente á debilitar la fé en nuestra patria, á desarrollar la impiedad con el aliento dado á las doctrinas revolucionarias, á destruir la influencia de la Iglesia, arrebatándole sus bienes y teniéndola sujeta, con más ó menos rigor, á un regalismo intolerable.

Los partidos moderados, sobre todo en los últimos tiempos, han solido guardar ciertas formas respetuosas en sus relaciones con los ministros de la Iglesia; pero no por eso han proclamado ni establecido las verdaderas doctrinas católicas sobre este punto. Jamás ha sido enteramente libre la Iglesia en tiempo de los moderados. Estos, buscando siempre el logro de sus miras políticas, la han dado más ó menos libertad y protección, según las circunstancias; y en los últimos años, conociendo que se les iba el poder de las manos y que los partidos revolucionarios querían ir rápidamente á su objeto, procuraron fortalecerse con la Iglesia y con los católicos para oponer esta influencia al empuje de la revolución.

Pero los moderados se encontraron en el vacío: los católicos no podían menos de mirarlos como perseguidores más ó menos francos de la Iglesia, y de considerar su política como funesta para los intereses católicos. Funesta por sus principios, funesta por sus consecuencias. El pueblo, más lógico que los calculadores políticos, veía el doble sistema que se seguía con la Iglesia, y comprendía claramente que los Gobiernos que la despojaban y la desatendían en mil ocasiones, no buscaban el bien de la Religión; y esto, por otra parte, lo demostraba también la licencia concedida á las doctrinas anticatólicas. Los moderados querían la revolución, si bien procuraban hacerla mansa; ellos no sentían que la Iglesia fuera perdiendo su influencia en la sociedad; intentaban evitar únicamente los choques bruscos y las sacudidas violentas.

El pueblo sabe, por tanto, que los moderados han traído la revolución con todos sus horrores é iniquidades. Ellos apilaban ó dejaban apilar la leña; la rebelión de Setiembre no hizo más que aplicar la tea al combustible preparado.

Se engañan los periódicos moderados si creen que hay gran diferencia esencial entre estos tiempos y los últimos del reinado de don Isabel II; casi todo lo malo que hoy se ve en España existía ya; la revolución ha agitado las aguas, y el cieno ha subido á la superficie.

Por eso, nosotros que detestamos con toda nuestra alma la revolución de Setiembre y que la combatimos y combatiremos sin tregua ni descanso; nosotros que la consideramos como una gran calamidad, como un azote que ha caído sobre esta pobre patria, no podemos menos de decir: si la revolución había de venir más tarde, menos malo es que haya estallado ya: porque unos cuantos años más de gobiernos moderados, hubieran dejado á España sin fuerza y sin vigor para combatir la revolución, y esta por otra parte, hubiera sido más fuerte y más terrible.

No hay cosa que debilite más el carácter y las creencias de un pueblo, que la enervación producida por los gobiernos moderados. Los incautos viven tranquilos, creen que la revolución y la impiedad están casi muertas, porque apenas se las oye rugir, y entonces, sin embargo, es cuando crecen y se agigantan, para estallar un día con toda la violencia de un volcán. Los gobiernos moderados se contentan con que haya tranquilidad en la superficie, y dejan que los monstruos y los reptiles penetren sordamente debajo de las plantas del pueblo adormecido.

No: antes la revolución de Setiembre que el doctrinarismo liberal: la revolución, como más violenta, pasará pronto, como pasa la tempestad, sin dejar huellas profundas, si bien trastornándolo todo: la llaga que dejan los Gobiernos moderados, es tan honda, que llega al corazón de los pueblos, que, por otra parte, siempre están amenazados de revoluciones, porque los Gobiernos moderados, ni saben, ni quieren, ni pueden conjurarlas.

Lamenten enhorabuena los periódicos moderados que los príncipes de la Iglesia se vean encausados como criminales, por cumplir con su deber; pero no echen de menos sistemas y Gobiernos que pasaron para no volver, porque si los rechaza la revolución, más aún los rechaza el pueblo católico.

De cuanto malo vean los periódicos moderados relativo á la revolución de Setiembre, pueden decir en cierta manera: «hé aquí nuestra obra.»

*El Universal* propone al Gobierno para salvar la revolución varias medidas, entre las cuales por supuesto figura la de «reducir á la impotencia el elemento reaccionario en toda su escala,» y llega á amenazar no sabemos á quién con las iras populares, si no se adopta su consejo. Sus palabras son bastante instructivas para que dejemos de copiarlas. Hélas aquí:

«Si esto no se hace por quien de ello tiene obligación, entonces el pueblo se hará justicia, y no se olvide cómo son las justicias que se hacen al pueblo, pues no están tan lejos lamentables sucesos que todos reprobamos; pero que ya nadie de ellos culpa al pueblo, sino al Gobierno, que por no seguir el curso de la idea y oponerse á las aspiraciones del pueblo, dió ocasión á ellos.»

Vamos á cuentas, ciudadano *Universal*. Si del levantamiento federal soles responsable el Gobierno y nadie culpa al pueblo de este lamentable suceso, ¿por qué no interpone *El Universal* toda su influencia con la situación para que cesen las penas que los federales están sufriendo por hechos de que solo tiene la culpa el Gobierno? Si el Gobierno «no sigue el curso de la idea y se opone á las aspiraciones del pueblo» y da ocasión á sucesos lamentables de los que es el único responsable, y por los cuales impone, sin embargo, penas durísimas á personas inocentes, y si estas personas no son pícaros reaccionarios, ¿cómo *El Universal* ha permanecido un instante al lado de ese Gobierno cruel que castiga en otros sus propias faltas? ¿Cómo *El Universal* le apoya cuando menos desde los altos puestos que ocupa y se hace cómplice hasta cierto pun-

to de la crueldad del Gobierno? ¿Por qué si *El Universal* juzga que la política del Gobierno es tan desatinada, contribuye á ella, si no en la redacción en las oficinas mediante el cobro de unos cuantos miles de duros que saca del presupuesto? ¿Es práctica revolucionaria por ventura esta con que nos edifica *El Universal*? ¿Cabe en la consecuencia revolucionaria atacar al Gobierno tan duramente como le ataca el diario progresista en las líneas precedentes y servir á ese Gobierno en puestos tan altos como perfectamente retribuidos?

Cabrá, ó mejor dicho, cabe cuando *El Universal* lo hace. Esto no obstante, vamos á dar un consejo al diario progresista. Cuidese, por lo que puede ocurrir, el día de la justicia del pueblo, porque es fácil que este, sencillote por naturaleza, y poco afecto á sutilezas metafísicas, confunda al Gobierno que no hace lo que tiene obligación de hacer, con los que, sin obligación alguna, y con pleno conocimiento de lo que es ese Gobierno, permanecen á su lado haciendo por la vida, como vulgarmente se dice.

En toda sociedad civilizada hay una clase que por el oficio que desempeña y la influencia que ejerce, debiera ser respetada y atendida á la par de las más privilegiadas clases civiles: nos referimos al magisterio público.

Los pobres maestros adulados por los revolucionarios mientras pudieron serles útiles, se ven en el más triste abandono desde que triunfó la revolución. No sabemos si algunos habrán recibido grandes cruces ó otros premios de esos que en tan escandalosa manera se han prodigado en la última época; pero si algún premio se ha dado, bien puede asegurarse que no ha servido para recompensar el celo en la escuela sino las distracciones del club. Y entre tanto la inmensa mayoría de maestros no saben qué comer y se mueren «careciendo de los más elementales recursos de la ciencia médica, y, en una palabra, careciendo de todo, á pesar de debérselos trece meses de «dotación,» como del señor maestro de Darro lo asegura *El Imparcial*.

Que á esto vendrían á parar las promesas de la revolución para con los maestros, y que tal sería el fin de una clase por tantos títulos digna de respeto, es cosa que la sospechábamos hace años. Aprendan los maestros á conocer que la revolución y el ateísmo no pueden regir bien á la sociedad, y enseñen á sus alumnos la justicia y demás virtudes cristianas.

Parece que un periódico republicano de Valencia ha publicado y reproducido de otro de Madrid una especie de proclama suscrita por «un sargento del ejército.»

«La delicada conciencia de *El Diario Español* no ha podido leer sin escandalizarse ese documento y especialmente algunas frases halagüeñas con que lo encabezaba *La Igualdad*, y hacelas siguientes reflexiones:

«Para nosotros tiene poca importancia ese documento, pero la idea que claramente revela, no de rebajar, sino de destruir por completo la disciplina militar y la subordinación de los soldados á sus jefes inmediatos, es uno de los atentados más criminales que pudieran cometerse, puesto que dirige sus golpes contra la base fundamental de la institución de los ejércitos, garantiza la más firme de todo sistema de gobierno y de la tranquilidad y el sosiego de los pueblos.»

«Estamos soñando ó efectivamente *El Diario Español* ha tenido la osadía de escribir las líneas anteriores? El periódico, órgano del partido que todo, absolutamente todo, lo debe á la indisciplina militar, á la traición y al perjurio, ¿llega hoy nada menos que á intentar y atentado de los más criminales las hazañas de sus héroes? ¿Qué es esto? ¿Acaso el santo tiempo que principió ayer ha influido en el diario vicalvarista para decidirlo á separarse del mal camino, llorar sus pasadas culpas que tan buenos sueldos le han proporcionado y defender ante todo y sobre todo «la garantía mas firme de todo sistema de Gobierno y de la tranquilidad y el sosiego de los pueblos?»

Pero nuestro gozo en un pozo. Hemos vuelto á leer las líneas de *El Diario Español* y observamos que pide solo la subordinación de los soldados á sus jefes inmediatos. Acabáramos. El soldado debe obedecer al cabo, este al sargento á lo sumo, y todos no al Gobierno, no á la autoridad, sino al primer ambicioso que se les presente ofreciéndoles lo que no puede darles por servicios que repugnan al honor y á la conciencia. Sin duda entiende de este modo *El Diario Español* la disciplina militar, porque de lo contrario al lado del «sargento del ejército,» que tanto ha escandalizado al periódico unionista, tendría este que colocar sin remedio al general Serrano, al general Prim, al general Izquierdo, al brigadier Topeta y á otros muchos jefes que han destruido por completo la disciplina militar y se han encaramado por cima de los escombros casi, casi á las gradas del trono que ocupó un día la que entonces llamaban su idolatrada reina.

¿Para quién escribirá *La Iberia*? Esto nos hemos preguntado al leer su artículo de hoy dedicado á cantar las glorias de la revolución. Según el periódico pro-

gresista, «el país ha recibido con júbilo las libertades que aquella le ha traído, y no hay ya poder bastante que le haga desistir de sus derechos, porque ha conocido sus ventajas.» Estos derechos los enumera *La Iberia*, y son: el sufragio universal (que lo digan los republicanos y los carlistas), la seguridad individual (*La Iberia* no tendrá noticias de la partida de la Porra, de la sección de crímenes que ponen varios periódicos, ni de cómo han sido llevados á las cárceles muchos presos que hoy en ellas), la inviolabilidad del domicilio (menos la de los conventos y redacciones de periódicos), los derechos de asociación y reunión (en eso no entran las órdenes religiosas y las congregaciones caritativas), la libertad de imprenta (con tal que no cometa desacatos), la de enseñanza (sin abolir los títulos y las matrículas; y la enseñanza obligatoria de los derechos individuales?), y la religiosa (que lo digan los templos arruinados, el Clero despojado y los ilustrísimos Obispos conducidos de pueblo en pueblo por la Guardia civil).

Pero esto es nada en comparación de lo que añade todavía *La Iberia*, como «claro» por sí mismo, axiomático, y que está además en la conciencia de todos, esto es, que la «revolución de Setiembre ha venido á regularizar la administración y á regularizar la Hacienda, concluyendo con los despilfarros y las inmundicias.»

¿Para quién, repetimos, escribirá *La Iberia*? Parece mentira que uno que se dice amigo del pueblo se burle hasta ese extremo de la miseria pública y del sentido común.

¡Liberales! Aprovechad los momentos mientras dure vuestra hora; coméis el presupuesto, fruto del sudor de los pobres, que para otros fines lo ganaron y lo dieron, pero no insultéis á esta infeliz nación, por vosotros desgarrada y oprimida.

Hace días que un periódico de París dió la noticia de haber entablado de demanda don Francisco de Asís ante los tribunales de aquella capital, con el objeto de que se privase á su esposa doña Isabel de la administración de su capital mobiliario. Parece que don Francisco teme que la escesiva generosidad de doña Isabel ceda en perjuicio de sus hijos.

Mientras la anterior noticia no fué reproducida por los periódicos de Madrid, ó solo lo fué por algunos, nos inclinamos á creer que no era cierta, y nos abstuvimos de darla; pero cuando la vemos repetida en todos los periódicos y en diversas correspondencias, citando hasta los nombres de los abogados que han sido consultados, y sobre todo, cuando vemos que algún periódico que guarda muchas consideraciones al palacio Basilewski, no desmiente la noticia, no podemos menos de suponer que tiene algún fundamento. Esto, no obstante, debemos censurar enérgicamente la intemperancia, por no decir otra cosa, de los periódicos que sin respeto al hogar doméstico y sin respeto á la desgracia, parece como que se complacen en aumentarla, haciendo del dominio del público hechos que pertenecen enteramente á la vida privada, no menos respetable cuando se trata de príncipes que cuando se trata de particulares.

Después de todo, si fuéramos á rebusar vidas ajenas y á sacar á luz escenas de la vida doméstica de algunos enemigos encarnizados de la infortunada reina Isabel, probablemente las encontraríamos entretenidas, aunque muy bochornosas.

Piense cada cual en las consideraciones que quiere que se guarden á su casa antes de hablar de la agenda.

*El Pueblo* cuenta una historia nada edificante relativa al rey viudo de Portugal don Fernando y á la célebre bailarina madama Héseler, monarcas entre paréntesis que la gloriosa quiso y no pudo traer á España, y escribe:

«Esto se escribe en Portugal. ¿Existe allí la libertad de imprenta? Pues no se asusten de ella. Para los portugueses es un hecho perfectamente natural; sucediendo además, que aun cuando escriban así, ni la sociedad se desquicia, ni el cielo se desploma, ni la tierra se hunde...»

Desafiamos al *Pueblo* á que manche la cara de un negro con tinta.

Tenemos las mejores noticias acerca del ánimo decidido con que nuestros amigos se preparan á luchar en las elecciones que hoy principian contra todos los amaños, amenazas y coacciones puestos en juego por los revolucionarios en la circunscripción de Calatayud. Pueblo hay en aquel distrito donde los liberales, días antes de las elecciones, se han propuesto intimidar á tiros á los carlistas, y alguna víctima, bien inocente por cierto pues es una mujer, cuentan ya los vándalos del siglo XIX.

Parece que los carlistas han pedido protección al alcalde, y que este no ha podido ó no ha querido otorgársela, por lo cual, y para declinar toda responsabilidad por lo que pueda suceder en lo sucesivo, han declarado nuestros amigos ante la autoridad que siendo sagrado el derecho de defensa, usarán de él con moderación, si, pero con la energía bastante para traer á mandamiento á quie-



nes todo lo creen lícito, si se trata de oprimir, ofender, y aun maltratar a un reaccionario.

#### Dice El Diario Español:

«Desgraciadamente para ellos, (los diarios carlistas) olvidan que hoy no se reconoce en España otro derecho que el derecho moderno, el de la soberanía nacional, que precisamente es todo lo más opuesto que hay al criterio absolutista.»

Desgraciadamente para nosotros, sabemos, de muy buena tinta, que hoy no hay derecho en España y que su lugar ocupan la ambición y la avaricia. Diganlo sino las grandes cruces y mayores sueldos, indemnizaciones y otros excesos con que continuamente se están regalando los revolucionarios de menos talla.

Recomendamos a El Diario Español para que comprenda el derecho moderno que hoy impera en España, las elecciones de Calatayud.

No contento el candidato ministerial con haber llevado tres compañías de infantería y un escuadrón de caballería al distrito, ha pedido con toda urgencia cuatro compañías más del regimiento de Segorbe que esta madrugada habrán llegado a Calatayud. En esta ciudad se ha vuelto a armar a los voluntarios republicanos, sin duda porque se cree que para combatir e intimidar a los carlistas desarmados, todos los voluntarios son buenos con tal que dispongan de un fusil y estén protegidos por las autoridades.

Mientras tanto en Paracuellos de la Ribera se han hecho trece prisiones de carlistas por supuesto, y en Monton y Villafeliche andan a tiros los electores, según se nos dice.

No suele usar lenguaje más comedido la Soberanía nacional, cuando los carlistas se proponen darle una broma.

#### Escribe El Eco de España:

«Desde el principio de la revolución estamos viendo a los diarios absolutistas, calificar de reina de hecho a la que fué y no ha dejado de ser reina de España por el triple derecho de la legitimidad, del voto de las Cortes y del triunfo de las armas.»

Muchas legitimidades alega El Eco de España en favor de doña Isabel de Borbon, para que valgan algo.

Por lo demás, entiéndase sobre el asunto con su colega La Época, que la dicho grandes verdades acerca del particular. Por nuestra parte, solo diremos al grado moderado que esas y otras muchas legitimidades podría darlas la reina Isabel de muy buen grado, por no verse defendida casi exclusivamente por los hombres que más han contribuido a su caída.

¡Pobre señora; verdaderamente que es digna de lástima!

Los Hierros han salido a campaña.

Los Hierros no han salido a campaña. En Aragón trabajan muchísimo los carlistas.

Las autoridades francesas han internado los cuadros de oficiales que existían a los alrededores de Bayona y estaban dispuestos a entrar en España estos días....

Por hoy no dicen más los periódicos liberales acerca de planes carlistas. Se conoce que el barómetro revolucionario señala bonanza.

En una carta de París que publica La Patria se lee lo siguiente:

«Continuamos preocupándonos de lo que pasa en España, y los interesados consultan a cada momento las cartas y los telegramas para saber noticias de Madrid. ¿Saltará Prim del poder? No puede ser, responden los bien informados, a esta pregunta. El ejército es suyo. La impresión que hace en el extranjero este hecho de que el ejército español es de Prim, no puede verse imaginarse. La idea de un ejército que tomando la Guía de forasteros en la mano, cuenta tantos oficiales generales como los ejércitos reunidos de dos potencias militares de primer orden, y el suponer que este ejército que cuesta al Tesoro lo que no puede pagar, es de un individuo que se llama D. Juan Prim y Prats, es la injuria más cruel que se puede hacer a un país.»

Para la debida inteligencia debemos advertir que La Patria no es un periódico reaccionario, sino revolucionario.

Y ahora haremos otra advertencia al corresponsal de La Patria: no se impacienta por oír decir que el ejército es de Prim. Es una manera especial de hablar que tenemos en España. Hoy se dice que el ejército es de Prim, con la misma razón que se decía en Junio de 1854 «el ejército es de Blaser», y en Setiembre de 1868 «el ejército es de Mañá». En España decimos siempre que el ejército es del ministro de la Guerra.

Ayer llegó a esta capital el duque de Montpensier, que como ya digimos era esperado de ayer a hoy de regreso de los baños de Alhama.

El ex-infante de España, pretendiente de la corona de Pelayo y San Fernando, se ha instalado en la casa del señor conde de Vistahermosa, al extremo de la calle de Fuencarral, la cual casa tiene tomada hace tiempo el duque y se ha estado preparando durante muchos días. Entre los preparativos se han hecho algunos que inducen a creer que debe venir también a Madrid sin tardanza la infanta doña Luisa Fernanda.

Ya está, pues, D. Antonio menos distante del palacio de la plaza de Oriente. Pero desde la calle de Fuencarral hasta el real

palacio la distancia es aun muy considerable.

El Imparcial dice que es de presumir que se haya autorizado a Montpensier para establecerse de cuarteles en Madrid. Para lo que ha de hacer como militar ese ilustre general, lo mismo da que el Gobierno le deje ir a donde quiera.

Hoy publica La Iberia un suelto como hecho de encargo, quejándose de la guerra que los carlistas y los reaccionarios de Segovia hacen a su querido amigo el Sr. De Blas, subsecretario del ministerio de Estado y candidato para diputado a Cortes por aquella provincia.

Tratándose de La Iberia excusado es decir que el Clero es el principal pagano de su enojo; así es que el periódico progresista dice con el mayor desparpajo, que el Clero capitaneado por algunas dignidades de la catedral conmina con penas espirituales y temporales a los electores que voten al candidato liberal. ¡Pobres electores!

La Iberia concluye aconsejando a sus amigos «que justifiquen las coacciones que se cometan para que en lo sucesivo cesen para siempre las ilegalidades.»

Vamos, no hay que negar que esto, dicho por La Iberia, tiene gracia: ello, si, demuestra que la candidatura del Sr. De Blas no está muy bien parada; pero tiene muchísima gracia.

Con motivo de la prisión del señor Obispo de Osmá el Párrago de Vinuesa y de otros pueblos han dirigido una atenta comunicación al Prelado, expresándole el sentimiento que les causa verle perseguido por defender los derechos de la Iglesia. La falta de espacio nos impide publicar este documento que revela el respeto y cariño que tiene al reverendo Obispo el Clero de su diócesis.

Según el estado del movimiento de la Caja de Depósitos de la segunda semana del mes de Enero último, ingresaron en la misma por cuenta de metálico 287,488 escudos, 934 milésimas; se pagaron 248,604 escudos, 40 milésimas, quedando una existencia de 3.885,772,297 milésimas. Por depósito en efectos públicos, ingresaron 5.743,946 escudos, 626 milésimas; se devolvieron 7.882,040 escudos, 703 milésimas, quedando una existencia de 271.984,103 escudos, 494 milésimas. Por cuenta de depósitos antiguos convertidos en bonos del Tesoro, ingresaron escudos, 1.054,846 milésimas; devolvieron 1.281,278 escudos, 255 milésimas; resultando una existencia de 64.350,933 escudos, 204 milésimas.

Por la dirección general de Comunicaciones se manifiesta que se hallan completamente interrumpidas las líneas en las inmediaciones de esta capital, a consecuencia del fuerte huracán de ayer tarde.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

Parece que se ha dispuesto que a los jefes y oficiales del ejército que tengan que sufrir algún descuento sólo se les haga de la cuarta parte a los subalternos y la tercera a los capitanes y jefes del sueldo que tengan que percibir deducido el 10 por 100.

Dice El Imparcial que los diputados que firmaron la carta al presidente de la Cámara, iniciando la organización del partido radical, se reunieron ayer tarde en el Congreso.

El director del Tesoro ha girado contra la administración económica de la provincia de Badajoz, a ocho días vista, por un millón de reales. Con este motivo se lamenta un diario de aquella capital, de que a las clases pasivas de la misma se les adeuden tres mensualidades.

Según un periódico de Logroño, el Gobierno ha concedido 1,000 fusiles para armar a los voluntarios de la libertad de varios pueblos de aquella provincia.

Parece que en la noche del lunes último se intentó robar la iglesia parroquial de San Pedro, de Valladolid. Los ladrones hicieron un hueco en la pared; pero la gente que acudió al llamamiento del señor Cura impidió a aquellos verificar su intento.

Parece que el Sr. Martos aplaza su pregunta sobre la visita de los Prelados al niño D. Alfonso hasta que el Gobierno pueda contestar con conocimiento de causa.

El cabo de la Guardia civil que se fugó con el señor marqués de las Hormazas, ha dirigido desde Francia un comunicado a la prensa carlista manifestando que hijo de padres carlistas, piensa seguir la senda que estos le trazaron, imitando la conducta de su padre al soldado de dicha causa hasta la conclusión de la guerra civil.

Según dice un periódico, es posible que en breve se presente al Congreso una proposición pidiendo que se hagan las elecciones de diputados en Cuba.

Según vemos en La Luz Católica de Lérida, ha quedado establecida en esta ciudad la Asociación de la Juventud católica y nombrada su junta directiva. Felicitamos a los jóvenes de Lérida por tan fausto suceso, y esperamos que en dicha ciudad produzca su piadosa unión los óptimos frutos que da en bien de la religión y la moral, donde quiera que se establece.

Dice el Diario de Tarragona que el señor gobernador de aquella provincia, en vista de una comunicación que le ha sido pasada por aquel Vicario general, ha dictado órdenes terminantes para que se guarde el orden debido en ciertos bailes, evitando que el abuso de la libertad no degenera en libertinaje.

Según dice un periódico catalán, en la villa de la Riba se hizo un obsequioso recibimiento al Sr. D. José Paig y Llagostera, a su paso por la misma, hallándose reunidos en la estación los vecinos de muchos pueblos del distrito de Vallès: fué saludado con salvas de fusilería, repique general de campanas y músicas hasta llegar al café, desde uno de cuyos balcones saludó al público, manifestándole en idioma catalán, que lo que debía hacerse era buscar pan, que es lo que más se necesita, y dejarse de política: que lo que interesaba era que se protegiese la industria nacional para mantener vivas las fuerzas del país.

pues de lo contrario la miseria y el hambre serían inevitables.

De una carta de Madrid del 26 de Febrero último, que publica el Diario de Barcelona tomamos el siguiente párrafo:

«Lo que dicen los periódicos acerca de que mañana llegue a Madrid el duque de Montpensier no es verdad. El duque no estará de vuelta en esta capital hasta el jueves próximo y se detendrá algunos días antes de proseguir su viaje a Sevilla. Los montpensieristas están muy contentos y suponen que el duque será proclamado rey de España en todo el mes de Marzo y cuando esté para terminar el debate de las leyes orgánicas. Al tiempo me remito.»

A propósito, y como una nueva prueba de las simpatías con que el aspirante francés cuenta en Cataluña, como en todas las provincias de España, reproducimos el siguiente hecho que publica el Criterio católico de Barcelona de anteaer:

«El domingo en la noche, dice, entró en el café de Madrid un caballero muy empujado en su capa. A uno de los asistentes se le antojó que el huésped encubierto era Montpensier, y tuvo la debilidad de decirlo en voz muy levantada. Oyó el público y se puso de pie y comenzó a silbar. Esta demostración de popularidad no le gustó al entrante, y temiendo agasajos parecidos a los de Zorrilla en Barcelona, se apresuró a echarse abajo el embozo, y a decir que no era Montpensier.»

Verdaderamente la popularidad de M. Antón corre parejas con la del insigne Zorrilla.

La Esperanza pregunta a los diarios montpensieristas si la familia del gachaco ha llegado ya a Madrid, como tiene motivo para creerlo, y si es cierto que se ofrecen tres duros a los que salgan al encuentro de M. Antoine para gritar a su paso, ¿se dará La Competente por aludida? No lo esperamos.

Con motivo de los proyectos del Sr. Becerra suprimiendo el derecho diferencial de bandera y declaración de comercio de cabotaje, se ha verificado en Santander una numerosa reunión promovida por los comerciantes y navieros, que convinieron en combatir enérgicamente los dos proyectos de ley; el primero porque sería inmediata causa de la muerte de la marina nacional, y el segundo por el plazo perentorio que se fijaba para que empezase a regir, lastimándose intereses creados a la sombra de la ley.

Acordóse en el acto nombrar una comisión para que pasara a Madrid a hacer presente al Gobierno los perjuicios que entrañaban tales medidas.

Y dirigiéronse telegramas a Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Málaga, Cádiz, etc., dando cuenta de las resoluciones adoptadas y pidiendo que las secundaran en ellas.

Cada medida del Gobierno es un semillero de quejas y reclamaciones.

Ayer se recibió en Madrid una exposición de 400 comerciantes de Barcelona, y se presentará hoy a las Cortes pidiendo que no se discuta la reforma de Puerto-Rico por ahora.

Se negará también a estos el derecho de petición.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«El brigadier Palacios, que había salido para Navarra a asuntos de familia, acaba de regresar a Madrid, y muy pronto volverá a salir para las provincias Vascongadas con el fin de ponerse al frente de la brigada de su mando.»

—A las nueve y media de anoche llegó a Madrid el general Prim con sus compañeros de caza, a quienes esperaban en la estación el gobernador civil y el inspector de la línea Sr. Sierstian.

—Mañana leerá el señor ministro de Ultramar algunos nuevos proyectos de ley.

—Hasta el sábado probablemente no llegará a Madrid el Sr. Ruiz Zorrilla.

—La línea telegráfica de Andalucía continuaba anoche interrumpida.

Dice un periódico que hay quien abusa del nombre del Sr. De Blas para amenazar a los electores de Segovia que dependen del trabajo, con privarles de él si votan al candidato carlista, y espera que condenará este proceder, tan luego como llegue a su noticia, como injurioso para dicho señor. En efecto, no es de esperar que el Sr. De Blas apruebe este proceder tan contrario a la legalidad.

—Ayer ha regresado a Madrid de su viaje a Segovia el Sr. De Blas, subsecretario del ministerio de la Guerra.

Parece que el comandante del presidio de Cartagena ha dispuesto que los presos carlistas que fueron a unirse en el vapor Lepanto con sus compañeros de Valencia, llevarán cadenas, cuyo acto de rigor produjo indecible indignación. Estaba reservado a los tiempos de los radicales y demócratas el emplear con presos políticos semejante crueldad.

Cuéntase que se trata de armar la milicia en Tarazona y que se enviará tropa a dicho punto, por la proximidad de las elecciones y el terror que abriga los situacioneros de que nuestros amigos las ganen. Procedimientos revolucionarios.

Escriban a La Regeneración de Villafeliche, que en aquel pueblo y otros de Aragón y Calatayud no se habían repartido las cédulas electorales.

Deben saber los que escriben, que aquí nada se puede remediar, y que ellos son los que deben reclamar a las autoridades, y si se niegan a dadas proceder con arreglo a derecho, para hacer constar el abuso.

## CORREO DE HOY.

Habiendo dirigido el Clero de la diócesis de Quimper y Leon (Francia) una carta, felicitando a su Prelado, este ha contestado desde Roma con la siguiente:

«Mi querido Arcipreste: Aunque acabo de veros, os escribo sin embargo porque representáis aquí todo el excelente Clero de Morlaix y sus cercanías, y espero que transmitiréis mi carta a estos señores. Decides que sus testimonios de afecto me son personalmente muy caros, y que me complacen sobremanera los sentimientos que manifestáis por Nuestro Santísimo Padre el Papa. Con la ayuda de Dios, yo haré todo cuanto pueda para no ser indigno del Clero de la diócesis de Quimper. Ahora, sobre todo, es preciso rezar a la Virgen de Rumeval (1) para que nos ayude a guardar la fe de los viejos Bretones, la fe a la Iglesia, al Vicario de Cristo, al Pontífice infalible. Yo me considero dichoso, si al volver a vuestro lado, puedo llevar el decreto que asegure al pueblo cristiano la posesión de esta verdad, que cada día es más necesaria. Abrazad por mí a todos esos señores, y recien-

(1) Santuario de la Bretona francesa.

bida la seguridad de mis más cariñosos sentimientos.

—René, Obispo de Quimper y Leon.

Ya saben nuestros lectores que entre los Obispos a quienes el Concilio ha dado licencia para ausentarse, se cuenta al reverendo señor Taché, Obispo del Canadá, cuya diócesis se extiende en el Río Colorado, país hoy en guerra y rebelión. El mismo gobierno inglés ha pedido al Obispo que vuelva a su diócesis, porque la influencia de su virtud y autoridad contribuirá mucho a la pacificación del país.

R-iriéndose al viaje de este Obispo al Nuevo Mundo, de Montreal, del 5 de Febrero, dice lo siguiente que copiamos con gran satisfacción:

«Monseñor Taché, que llegó a esta ciudad ayer viernes, ha tardado veinte días en venir de Roma. La travesía ha durado trece días y ha sido muy penosa.

La víspera de su salida de Roma, monseñor tuvo una audiencia con el Padre Santo, cuya salud era perfecta. Monseñor Taché habla en magníficos términos del papel eminente que desempeña en el Concilio el ilustre Obispo Manning, de la unidad admirable del episcopado español, y del perfecto acuerdo que reina en la augusta Asamblea. Se han exagerado mucho las divergencias y el muy pequeño número de los que las tienen.

Monseñor Taché ha sido llamado, según se dice, por el Gobierno del Canadá, que así concluye por donde debió empezar.

El venerable Prelado se pondrá en camino el martes por la mañana para su lejana diócesis.

A principios de Enero, y por consiguiente mucho antes de que el Obispo de Strassburgo hubiese condenado en virtud de su ministerio pastoral las cartas del Padre Gratry, los reverendos señores Strossmayer, Obispo de Bosnia y Sirmia, y David, Obispo de Saint-Brieuc, escribieron a este cartas particulares aprobando y elogiando su obra. No se sabe cómo estas cartas se han hecho públicas. Los periódicos franceses suponen que no las ha hecho públicas el Padre Gratry, pues que sabía que eran privadas, pero que habiéndolas sin duda enseñado y leído, alguno sacó copia, y ahora las publica con no muy sana intención.

Monseñor Héflé, Obispo electo de Rossemburgo, acaba de hacer, con motivo de las publicaciones de la Gaceta de Ausburgo de que ya tienen noticia nuestros lectores, las declaraciones cuyos puntos esenciales reproducimos a continuación:

«El secretum Pontificum nos impone silencio sobre todos los internos, debiendo por consiguiente callar acerca de los Schemata y de lo que han dicho los oradores en las Congregaciones generales. De ahí nuestro silencio.

Hay empero algunas personas fuera del Episcopado que tienen alguna relación con el Concilio, que saben arreglar con su deber y con su conciencia. Sin estas personas no sería posible que ciertos periódicos supieran al mismo tiempo que los Obispos y acaso antes que estos, cosas que debieran ser guardadas en secreto. Bastarán algunos hechos para demostrarlo.

La memoria de algunos Obispos alemanes y austriacos contra la definición de la infalibilidad no debió publicarse hasta después de haber sido entregada al Soberano Pontífice; yo mismo que la había firmado, no pude hacerme con una copia de ella. Más ¿quién la obtuvo? Antes que el documento fuese llevado al Vaticano, ha aparecido impreso en los periódicos con disgusto nuestro, y sin que hasta hoy se sepa cómo se ha verificado.

Hace quince días poco más o menos que se distribuyó entre los Obispos que asistieron a la congregación general en San Pedro, el Schemata de Ecclesia; y al mismo tiempo recibía un ejemplar, no obstante la prohibición que es muy rigurosa, un diplomático que lo contaba riéndose. No sabemos como se hace: pero puede creerse que el auri sacra fames entra por mucho en todo esto.

Monseñor Ketteler, Obispo de Maguncia, hace también la declaración siguiente, respecto a varias afirmaciones de la Gaceta de Ausburgo, que había dicho que dos Obispos rhenanos habían pedido en vano a todos los alemanes una declaración colectiva contra el Canónigo Döllinger:

«Después de haber publicado una declaración contra Döllinger, creí conveniente, conforme al espíritu dominante en nuestras amistosas discusiones, decirlo en nuestra conferencia. Lo dije sencillamente, sin asomos de hacer proposición alguna, sin ánimo de que se hablara de ello. No hubo, pues, discusión; únicamente se hicieron algunas observaciones íntimas. En pocas palabras, sin que se les contradijera, algunos desaprobaban mi declaración contra Döllinger, mientras que, por otra parte, se reconoció que por circunstancias particulares, algunos Obispos podían tener razones para obrar en este sentido. Así terminó esta corta y amigable discusión.

No es verdad, pues, que dos Obispos rhenanos pusieran que se hiciera una declaración colectiva contra Döllinger, y que esta proposición fuera rechazada; es absolutamente falso que los Obispos citados por la Gaceta de Ausburgo, sostuvieron que Döllinger representa en el fondo la opinión de la mayoría de los Obispos alemanes... ¿Qué mala fe incomprendible no es necesaria para adoptar este sistema de mentiras y adornar con tantas invenciones las conversaciones más sencillas, más inofensivas que hay entre nosotros?... No se puede pensar que un Obispo escriba a la Gaceta sobre estos hechos que desfiguran nuestros estados unidos por una completa confianza recíproca, y por los más fraternales sentimientos...»

Llegará un día en que se expongan en su desnudez y en el conjunto de su abyección mentiras los artículos de la Gaceta. Esta colección dará un testimonio formidable y duradero contra la enorme injusticia que para con la Iglesia tienen algunos hombres de partido, que quieren aparentar una educación esmerada.

Dice una carta de Roma que publica el Universo:

Se asegura que casi todos los venerables Padres del Concilio están muy satisfechos del nuevo Reglamento distribuido en la última sesión. Parece que sólo se quejan algunos que son precisamente los que ya se quejaban del Reglamento primitivo del punto que más debiera haberles satisfecho por su semejanza con lo que pasa en las Asambleas parlamentarias, a las cuales hubieran querido que el Concilio se pareciera todo lo posible. Parece, en efecto, que estos miembros del Concilio hallan que se ha dejado demasiado poder y libertad a los Padres, permitiéndoles cerrar las discusiones cuando juzgan que se ha aclarado y profundizado bastante la cuestión.

Y sin embargo, esta reforma es la que se juzga más oportuna. Los periódicos han citado una frase cuya autenticidad puede creerse. «Si es

preciso hablar 10 años yo hablaré 10 años,» ha dicho, según estos diarios, un Prelado eminente, tratando de la cuestión de la infalibilidad.

Los cursos han pasado esta mañana dos documentos a domicilio a los Padres. El uno versa sobre las ceremonias sobre el micrófono de Caniza y santo tiempo de Cuarema; el otro satisface algunas dudas que habían surgido últimamente. Habiendo anunciado uno de los Cardenales presidentes que los venerables Padres debían enviar a la diputación de Fide, dentro de diez días, a contar desde el 22, sus observaciones sobre los diez primeros capítulos del Schemata de Ecclesia, se preguntó si las observaciones habían de comprender también los trece cánones que corresponden a los diez capítulos: el Monteur distribuido esta mañana responde afirmativamente a la consulta.

#### Leemos en el Monde:

«Las noticias de Munich son contradictorias: la situación está lejos de aclararse. Se nos asegura por buen conducto, que, según el deseo del rey, el príncipe Hohenzollern continuará al frente de los negocios, recurriendo, en caso necesario, a una nueva disolución de la Cámara. Esto es, por otra parte, lo que le ha aconsejado el conde de Bismarck.

El canceller federal ha tenido la franqueza suficiente para confesar indirectamente, en pleno Reichstag, esta intervención en los asuntos de Baviera. Bismarck ha afirmado en su discurso que los progresistas bávaros hacen excelentes servicios a la causa de Prusia. Preciso es que esté muy seguro de su posición, para aventurar una confesión tan comprometida para sus seides del Sur.

Por otra parte, se anuncia la marcha a Viena del Sr. Pritzschmer, ministro de Hacienda, para conferenciar con el conde de Bray-Steinburg, a fin de decidirse a suceder al príncipe Hohenzollern, de cuyas opiniones políticas participa.

Extractando sus correspondencias de Roma, dice El Telegrafo:

«Nuestro corresponsal de Roma nos escribe desmintiendo terminantemente que entre los Padres del Concilio exista la honda división que algunos se complacen en propalar.

«Es objeto de todas las conversaciones la especie de transformación que se ha aponderado de Monseñor Dupanloup, cuyas ideas conciliadoras de hoy distan mucho del espíritu innovador de que se encontraba poseído antes.

«Digase lo que se quiera en contrario, añade nuestro corresponsal, ni Su Santidad, ni sus ministros, ni los miembros del Concilio, piensan en la suspensión de las sesiones, tema que está sirviendo de pasto a los que se obstinan en anunciar obstáculos que no existen, y en asegurar la disensión de la Iglesia, que no se ha de realizar.

#### Dice El Telegrafo:

«Se da gran importancia a un parte telegráfico que parece han mandado ayer a Mr. Banneville, embajador de Francia en Roma los Sres Daru y Olivier. Se supone que estos dos ministros, antes de enviar el telegrama a que hemos aludido, celebraron una importante conferencia que versó principalmente sobre el ultramontanismo.»

Se da... que parece... se supone. Muy importante debe ser el despacho.

#### Escribe el mismo periódico:

«En el Bolsin de hoy han bajado unos céntimos los fondos españoles.»

El día 25 del corriente una partida de doce hombres armados robó en el término de Cantellas (Cataluña) a 25 carreteros que fueron más o menos maltratados.

Han asegurado a El Norte que al remitir el gobernador militar de Girona a sus subordinados, bajo sobre, las cédulas electorales, les incluyó varias candidaturas liberales. ¿No sería esto ejercer verdadera coacción?

A pesar de los diarios revolucionarios, que anunciaban no haberse podido formar en Morella la junta carlista, por no encontrarse quien se pusiera al frente, esta ha quedado constituida en medio del mayor entusiasmo, bajo la presidencia del Sr. D. Gaspar Jovani y Vidal.

Ayer se embarcaron en Cádiz para Canarias los siete jefes militares destinados recientemente por el Gobierno.

Se han establecido las juntas carlistas de distrito en Baena, Castro del Río, Fuenteovejuna y Puente Genil, de la provincia de Córdoba.

## ULTIMA HORA.

Ayer noche se notificó al señor Obispo del Burgo de Osmá el auto levantando la detención que sufría, pero obligándolo a prestar fianza carcelera. Esta diligencia quedará hoy terminada y el señor Obispo podrá en todo el día de mañana recobrar la libertad de que le tienen privado los revolucionarios.

Al señor Obispo no se le procesa por desacato como se había dicho.

#### CONGRESO.

Al principio de la sesión de hoy se promovió un ligero incidente con motivo de la renuncia del Sr. D. Gabriel Rodríguez del cargo de vicepresidente de la Cámara. Después de publicado por un señor secretario el acuerdo de quedar admitida dicha renuncia, varios señores reclamaban contra el acuerdo por no haber número suficiente de diputados para tomarlo; pero el señor presidente cortó el incidente, suponiendo que se quería provocar un debate político con dicho motivo.

El Sr. Eraso apoyó una proposición de ley pidiendo la supresión de la pena de muerte por delitos políticos.

Después de un largo debate sobre si debería nombrarse una comisión especial para que entendiera en esta proposición, o si debería pasar a la ya nombrada para entender en otra análoga, se procedió a votación nominal para saber si se tomaba ó no en consideración.

Sabemos que el Sr. Manterola ha presentado una proposición relativa a los procedimientos incoados contra el señor Obispo de Osmá; pero a la hora en que nos retiramos de la tribuna todavía no se ha dado lectura de ella.

#### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-15 y 20; pequeños, 25-00; a plazo 23-20 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, no publicado, 22-80.

Deuda del personal, publicado, 20-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 43-00.

Idem, id., de 20,000 rs., publicado, 42-10.

Idem de Alá de Santander, de 2,000 rs., publicado, 41-25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 130-00 p.



El Pueblo llama anoche la atención del señor ministro de Gracia y Justicia sobre lo que pasa en Béjar con motivo de la formación de causas por sucesos políticos del verano pasado. Cerca de ochenta personas, dice, están en la cárcel, y los complicados, verdaderos o supuestos, acaso pasen de más del triple. Esto, junto con la crisis general económica de toda España, es a su juicio un motivo de aflicción y de alarma constante para un pueblo fabril como el de Béjar.

¿Cuánto como esto y peor que esto están sufriendo los carlistas! Ya se darían por contentos con ser tratados como lo son los republicanos! Esto no obsta para que desemos sean atendidos los ruegos del diario republicano.

La Correspondencia viene anoche a distraer nuestra imaginación tristemente impresionada con los relatos que nos trae diariamente los periódicos y cartas de provincias, de las hambres, miserias y privaciones de todo linaje que sufren en estos momentos las clases bajas, y que llegan en el Clero a los últimos límites, anunciándonos la gran comida que habrá hoy en la regencia, donde se servirán los platos a la española, y todo el menú, incluso los vinos, serán al estilo español, pues hasta el champagne se da el bodega del duque de la Victoria. Añade dicho periódico que habrá treinta cubiertos, y para que nada falte al cuadro, enumera los convidados con sus nombres y títulos.

Este es el mundo, ó por mejor decir, esta es la revolución.

Cuéntanos un diario noticiario que el domingo, primer día de Carnaval, ocurrió en Barbastro un desorden con motivo de haberse dado vivas a la república por unos grupos de hombres que recorrieron la ciudad con gorros fríos, y al ser amonestados prorumpieron en mueras á los tiranos. El juzgado parece que instruye las oportunas diligencias.

En el vapor Vencedor de Africa se han embarcado ochenta y cinco soldados de diferentes armas y cuerpos del distrito de Castilla la Vieja, con destino á Cádiz, para salir en el correo del 15. Todos son voluntarios, y van llenos de entusiasmo á cubrir las bajas de sus compañeros del ejército de Cuba.

Ayer se recibió el siguiente despacho oficial: «HABANA, 2.—Se ha presentado Napoleón Arango con 70 hombres, siendo perfectamente recibidos.

Asegura la seguridad otras personas importantes que trabajan para concluir la guerra. Ha hecho revelaciones y cree merecer la rebelión en todo el territorio de la isla. Goyeneche, Puella y Benegasi están en operaciones de ocupación. Hoy publico unificación de fueros.

Caballero »

Parece que la antigua iglesia de Aludía (islas Baleares) se ha derrumbado por completo en la noche del 17 al 18 de Febrero, sin ocasionar afortunadamente, desgracia alguna personal.

Ayer se recibieron noticias de Fernando Póo, que alcanzan al 23 de Enero. El 21 por la mañana llegó á la capital el nuevo gobernador general de aquellas islas D. Zolito Sanchez Ocaña, tomando inmediatamente posesión de su cargo. Poco después se presentaron á cumplimentarle los caciques ó reyes de varias tribus de aquel país. El estado de las islas era completamente satisfactorio, y se disfrutaba una temperatura primaveral.

Las noticias de América recibidas en París continúan siendo favorables á los intereses españoles.

Respecto al reconocimiento de los insurrectos de Cuba como beligerantes, dice el Telégrafo austríaco:

«Es posible que se presente la proposición en este sentido; pero es seguro que el Gobierno y la mayoría de la Cámara no la aceptarán. Así nos lo manifiesta terminantemente nuestro corresponsal de Washington.»

Un diario de Zaragoza ha oído asegurar que el día 5 de Marzo se piensa conmemorar este año por aquel ayuntamiento con la colocación de la primera piedra del monumento dedicado á la memoria de la heroína de los sitios de Zaragoza, Agustina Aragon.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Havas.)

BERLIN, 1.º.—A pesar de un discurso del señor de Bismarck, el Reichstag ha adoptado por 118 votos contra 81 una proposición para la supresión de la pena de muerte.

BRESE, 1.º.—Se anuncia de Nueva-York el 19 de Febrero, que el presidente Grant ha expresado sus simpatías por los insurrectos cubanos, pero que ha resuelto la no intervención.

Los españoles desplazan todas sus fuerzas para aniquilar á los insurrectos.

Goyeneche marcha contra los rebeldes.

PARIS, 1.º.—El Gaulois dice que D. Alfonso de Borbon ha entregado al Papa una carta de donña Isabel y una suma importante.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, á 26.

El 3 por 100 francés, á 74 12 1/2.

El 4 1/2 por 100 idem á 105.

El 5 por 100 italiano á 55-55.

LONDRES, 1.º.—Consolidados ingleses, de 92 5/8 á 3/4.

## NOTICIAS GENERALES.

El día 4 del actual satisfará la Caja de Depósitos los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 2,601 al 2,650 respecto á los primeros, y del 765 al 779 respecto á los segundos.

El día 4 del actual satisfará la Tesorería Central el cupon de bonos del Tesoro vendido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1,030 al 1,057, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 130, 131 y 132.

En San Luis de los franceses predicará el señor rector, y tratará de asuntos de actualidad todos los domingos de esta Cuaresma á las tres y media en punto. Se cantarán las vísperas á las tres.

## REMITIDO.

Tan acostumbrado está ya uno á oír disparar á los constituyentes cuando hablan de religión, que no sorprende nada de cuanto digan, ni puede sorprender, si se tiene en cuenta que de principios fabulosos y anti-católicos no pueden deducirse sino consecuencias falsas, perniciosas y disolventes. Esto mismo se ve demostrado una vez más en una de las sesiones celebradas en el Congreso el día 19 de Febrero, siendo víctima en esta ocasión de semejantes doctrinas la inmaculada conducta del ilustrísimo señor Obispo de Osmá. ¡Ah! Si este ilustrado Prelado estuviera en libertad y desembarazado de la acción de los tribunales, ya hubiera dado satisfacción cumplida, y con la entera y valiente que le es propia, á la serie de acusaciones, que con el objeto sin duda de empañar y mancillar su elevada reputación, le han dirigido los señores diputados Montero Rios y Montejó.

Pero es el caso, que el día 24 de Febrero se le ha sacado de su palacio, arrancado de su silla episcopal, y conducido á Madrid entre bayonetas. Mas no crean por eso los señores aludidos que la noble causa de nuestro querido Prelado ha de quedar sin defensa, y las recriminaciones que se le han hecho sin la contestación que merecen; el asunto es demasiado serio y trascendental para todo católico y todo el que de tal se precie y penetre la gravedad que encierra, no puede menos de lanzarse, venga lo que viniere, á dispensar todo género de apoyo y hacer causa común con el reverendo señor Obispo de Osmá.

[Y cómo no! Si en ella van envueltos los fueros santos de la justicia, se ventilan los augustos intereses de los fieles, se debate la autonomía propia de la Iglesia, se ataca su independencia, cualidad necesaria para llenar cumplidamente la misión de la salvación de las almas confiada por su Divino fundador! Verdad es que no hay poder en el mundo que pueda jamás despojar á

la Iglesia de tan sagrado derecho; podrán, sí, poner obstáculos que dificulten su marcha magistral; podrá haber quien se atreva á poner su mano sacrilega sobre tan precioso y codiciado derecho; pero no lo dude nadie, esa obra maestra, formada por la divina mano del Regenerador del mundo, santificada con su preciosa sangre y fundada sobre la indestructible roca de Pedro, se conservará incólume y en toda su integridad, por más que arriesquen los huracanes de la impiedad, y en posesión de todos sus atributos, prerrogativas y derechos, continuará siempre radiante, siempre augusta, prodigando toda clase de beneficios á sus hijos hasta el fin del mundo, límite de su duración bajo la cualidad de militante. Mas si esto es una verdad y verdad refulgente, contra la cual se han estrellado los furiosos embates y sañudos esfuerzos de los enemigos del Catolicismo, también por desgracia lo es que el Gobierno de España, impulsado por su furor revolucionario, atenta contra ella queriendo manejar el báculo pastoral. Esto se intentó por el señor Ruiz Zorrilla en su famosa circular del 5 de Agosto del 69, y lo prueba evidentemente la calificación dada por su sucesor y reitador de sus proyectos el Sr. Montero Rios á la imponderable y acertada contestación del señor Obispo de Osmá á la citada circular. ¡De delito común ha calificado el Sr. Montero Rios la negativa del señor Obispo á las exigencias arbitrarias del Sr. Ruiz Zorrilla! ¡Es decir que no se contentan con haber invadido una vez terreno ajeno, sino que quieren apropiárselo como si fuera de su incumbencia! No, señor diputado, el ilustrado Prelado de Osmá no ha cometido delito común ni de ningún género por haberse negado á dirigir una Carta pastoral á su grey por mandato expreso del Gobierno; antes al contrario, ha procedido como un héroe, quizás como S. S. en su puesto, y en igualdad de circunstancias, no hubiera tenido valor. Perfectamente deslindados están los campos de las respectivas jurisdicciones eclesiástica y civil por el autor y fuente de toda autoridad, y prohibida por el mismo toda invasión. Ahora bien, el Gobierno al mandar con imperio á los señores Obispos dirigir Cartas pastorales á los fieles de sus respectivas diócesis, ¿se ha excedido ó no se ha excedido? ¿se ha intrusado ó no en el campo de la Iglesia?

El régimen y dirección de los fieles es de la exclusiva competencia de los Ordinarios y las cartas pastorales tienen este objeto; de lo que resulta, que el Gobierno se ha ingerido en propiedad ajena, ha invadido la jurisdicción de la Iglesia imponiendo su voluntad á los señores Obispos en lo que es de la exclusiva competencia de estos, ha mandado como autoridad en lo que tiene que obedecer como súbdito, ha querido imponer una obligación que no puede imponer, y por consiguiente el señor Obispo de Osmá no solamente no ha cometido un delito común, como dice el Sr. Montero Rios, sino que aun ni ha faltado al Gobierno en lo más mínimo, antes por el contrario, este es quien ha faltado á aquel. El señor Obispo de Osmá no ha hecho otra cosa que rechazar con santa indignación un ataque brusco dirigido á los derechos de la Iglesia cuya defensa le está encomendada y que de hecho defiende y defenderá aunque sea á costa de la vida, y si esta no es bastante para resistir el torrente devastador, el autor de estas mal pergeñadas líneas, y todo el Clero de esta diócesis están dispuestos á secundar los vigorosos esfuerzos de su Prelado hasta derramar la última gota de sangre, tal es el imperio del deber.

Otra de las acusaciones lanzadas contra nuestro amado Prelado, consiste en la resistencia opuesta á la cesión canónica de los bienes de esta Iglesia, la cual no merece contestación seria. ¿Desconoce acaso el Sr. Montero Rios la legislación de la Iglesia sobre el particular? ¿No sabe que la enagenación de los bienes eclesiásticos en la cual está incluida la permuta, está reservada por derecho común á Su Santidad? Y si lo sabe,

¿qué venir deprimiendo con ridículas reticencias la talla gigantesca del señor Obispo de Osmá? Si no está competentemente autorizado para hacer la cesión canónica de los referidos bienes á este Gobierno, esto no prueba otra cosa que la falta de aptitud para efectuarla, que no puede hacerla y nada más.

También se le ha acusado de haber lanzado censuras contra los que compren los bienes de la Iglesia, que el Gobierno en virtud de la santa libertad y del respeto á la propiedad está enagotando. No es verdad, Sr. Montejó, le han engañado miserablemente; pero no quiere decir que impunemente y salvos las obligaciones de conciencia puedan comprarse, no, Sr. Montejó. Si la Iglesia fuera como los Gobiernos enjendrados por la revolución, su previsión hubiera corrido parejas con la de estos; pero como la Iglesia es verdad y verdad en todo, tenía previsto que había de haber Gobiernos como el que hoy tenemos en España, y al efecto dispuesto sabiamente cuanto había que hacer con ellos, fulminando censuras contra los enagotadores y compradores de dichos bienes.

Como es consiguiente, movido sin duda el señor Montejó por su grande amor á la religión católica y sus ministros, no había de omitir la parrafada relativa á los púlpitos. ¿Si se le habrá figurado al Sr. Montejó que los púlpitos de esta diócesis son escaños del Congreso, y los oradores sagrados diputados cuelliguados, que en virtud de la partición de soberanía que dicen tener se permiten insultar á Dios, al género humano y al sentido común? No, señor diputado. Cuanto se ha pronunciado en los púlpitos de esta diócesis, puede decirse siempre y en todas partes sin reboso ni ambages de ningún género: aquí no se predica el exterminio de los liberales como dice grandemente equivocado S. S.

¿Y cómo predicar semejante horror cuando yo por mí (y creo que todo el Clero) rogamos á Dios humildemente y de corazón diariamente en el sacrificio de la misa por la conversión de los extraviados? Aquí lo que se hace es denunciar á los fieles los peligros que nos rodean, dar reglas inequívocas para conocer á los embaucadores de oficio y falsos católicos levantando un poco la detestable larva con que se cubren para ocultar la repugnante lepra que corroe su corazón. Aquí no hay más que un deseo y una sola aspiración entre oradores y oyentes, conocer á los enemigos capitales de nuestras almas y de nuestros intereses para huir precipitadamente de ellos. Aquí, Sr. Montejó, se predica la verdad y sólo la verdad evangélica con todos sus encantos y atractivos y en ella no cabe la venganza, la repelle con vigor y por consiguiente el exterminio. Vea, pues, S. S. como ha sido víctima de una solemne falsedad.

Por último, se acusa también al señor Obispo de Osmá de no haber dado la colación y canónica institución á un Sacerdote nombrado por el regente del reino para una canonja vacante en esta Iglesia catedral. Yo prescindo de los encomios que el Sr. Montejó tributa al agraciado, que no extraño, porque median razones de parentesco, y digo que prescindo de sus méritos y servicios porque estos no son el objeto del debate, ni el señor Obispo le ha dicho una sola palabra que afecte á su persona; pero debo hacerme cargo de la razón, del fundamento de la negativa del señor Obispo, según el señor diputado. Dice S. S. que reconoce por causa ciertas reclamaciones pendientes relativas á un canónigo de Soria, habiendo ocultado, en mi concepto de intento, sobre qué versan esas reclamaciones; y yo para vergüenza eterna de los liberales he de manifestarlas. Está efectivamente emigrado un Canónigo de Soria. ¿Y sabe por qué S. S.? Preguntémosle á sus amigos de Soria, que ellos podrán dar relación detallada del motivo de su emigración. ¿Si creará el Sr. Montejó que los que no somos liberales no sentimos la influencia del instinto de propia conservación? El señor Canónigo antedicho, desde el momento en que triunfó

la revolución, se vió vigilado y asediado por los liberales, insultado y perseguido por los que á pulmon lleno declaman contra la tiranía y abogan con furor por la libertad: en este estado, ¿qué hubiera hecho el señor diputado? Creo que no hubiera preferido un lóbrego y ineffecto calabozo en donde se hubiera empodrecido y consumido, á abandonar, aunque con sentimiento, su querida patria; pues eso mismo ha hecho el señor Canónigo citado.

Y prescindiendo de las razones que haya tenido para ausentarse, ¿quién es el Gobierno para eliminarle de la nómina? ¿Ignora el Sr. Montejó la jurisprudencia de la Iglesia sobre el particular? ¿No sabe que la misma tiene establecida la tramitación que se ha de seguir y marcadas las penas contra los no residentes, cuya aplicación es de la exclusiva competencia de los ordinarios? Si el señor Obispo de Osmá tuviera cañones rayados y fuerza armada para hacer respetar los derechos, estoy seguro que el Gobierno no los hubiera hollado; pero no los tiene y para librarse de tales vejaciones, puso en juego el derecho nulo de reclamación: se le ha presentado ocasión crítica con el nombramiento referido de vindicar sus atribuciones, atropelladas por la fuerza: ¿tiene nada de particular que señor Obispo no haya accedido á colacionar al agraciado?

Invoca el Sr. Montero Rios el Concordato, y el señor Obispo le dice: cumplo S. S. primero con lo que aquel prescribe reponiendo en la nómina al Canónigo de Soria, y después hablaremos; esto, no solamente no tiene nada de extraño, sino que es equitativo, justo y muy puesto en razón. Esto, por lo que hace al choque inmediato con motivo de la colación canónica de la prebenda. ¿Quieren además saber los Sres. Montero Rios y Montejó el valor de tales nombramientos en la actualidad? El Sr. Montero Rios sabe bien lo que son, cuando se ha dejado decir que hasta ahora el señor Obispo no ha alegado en contra del nombramiento ninguna causa. Conque según el Sr. Montero Rios, puede alegarse alguna causa; y vaya si puede alegarse. Si gustan los referidos señores conocerla, discurriendo científicamente la materia, estoy dispuesto á sostener el debate. Hoy solo les diré, que el patronato real de España, en virtud del cual los reyes gozan de la prerrogativa de hacer nombramientos para piezas eclesiásticas, se concedió por la Iglesia á los Reyes Católicos de España. ¿Existen hoy? Espero la contestación.

HILARIO ESCARDA.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Demetrio y San Celedonio, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Casimiro, rey.—No se puede comer de carne.

CULTOS.

Segana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de monjas de la Latina, donde principia la novena de Nuestra Señora de las Angustias. A las diez habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón que predicará D. Basilio Sanchez Grande.

En la parroquia de San Ginés habrá Misa cantada con manifiesto, y en San Sebastian será con sermón que predicará D. Eusebio Sanchez. Por la tarde habrá ejercicios con sermón y Miserere en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, y por la noche en las Trinitarias, Italianas, San Martín, San Millán, San Andrés, capilla de la Paloma, Santa Cruz y en los oratorios del Olivar y del Caballero de Gracia.

VISITA DELA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores en los Serpentes, Arrepentidas ó en San Luis.

Se reza de San Casimiro, rey y confesor, con rito semidoble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: Pelayo, 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París. Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres medicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropeas. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 99.

Depositorios en Madrid, D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, Arenal, 4 y 6; Sanchez Ocaña, Principe, 13; Escobar, Plazuela del Angel, 7; y Ortega, calle de Leon.—En provincias en las principales farmacias.

### GRAGEAS DE CELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París. Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Celis y Conte, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de las pérdidas.

Las debilidades de temperamento, en ambos sexos.

A.—3114).

### VINO DE SALSEPAREILLE BOLS D'ARMENIE CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el mas precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19. En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas. Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordán.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

### ENFERMEDADES DE PREGO CLOROSIS, ANEMIA, PILAGION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL. Precio á francos el frasco en París. Ejíjase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 42, r. Castiglione, París.

Las Tabillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfitos.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3.665.)

MEDITACIONES SOBRE LOS PADREMIOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, seguidas de la devoción á Nuestra Señora de los Dolores. Escrita en francés por el reverendo Padre Pascual Maria, del orden de Religiosos Menores conventuales, y

traducidas al castellano por D. Diego Domínguez, con licencia eclesiástica. Contiene cuarenta meditaciones sobre la pasión de Nuestro Señor Jesucristo para servir de meditación en cada día de la Cuaresma. Un tomo en 8.º mayor, 8 rs. en rústica y 11 en pasta fina. En provincias un real más. Los pedidos á D. Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. Núm. 728.—4.

### LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO. Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco al porte.

J. OSES (fotógrafo). Calle Mayor, 18 y 20.—Seis tarjetas, 24 rs.; seis americanas, 40. (713.—15.)

### CARLOS VII EL RESTAURADOR

## LA CUESTION ESPAÑOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

- 1.ª Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono jueguen del principio de libertad.
- 2.ª El pueblo español no es republicano; motivos por qué algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.
- 3.ª El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución á la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.
- 4.ª Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnoslo nuestro ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.
- 5.ª Exhorto á las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que el idea de que sus elevadas razones se difundan para fortalecer á los buenos y convencer á los malos.

Se vende en Madrid á dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad, acompañando su importe en sellos de franqueo.

Los señores corresponsales de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

## LA CARMANOLA,

COMEDIA ORIGINAL, EN TRES ACTOS.

ESCRITA POR

D. RAMON NOCEDAL.

Hállase de venta en Madrid, á OCHO REALES, en las librerías de Cuesta, Moza, Durán, Lopez, Tejado y Olamendi. En provincias, casa de los corresponsales de los Sres. Gullón é Hidalgo, ó bien dirigiéndose á dichos señores, calle del Pez, número 40, acompañando al pedido su importe en sellos de franqueo.

## EL ECO DE ROMA

ha publicado su primer número el día 1.º de Febrero, y en adelante saldrá á luz todos los jueves, en 16 páginas del tamaño de pliego marca española.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Roma, Estados Pontificios y demás Estados de Italia, 8 liras el semestre, y 4 50 c. el trimestre.

En España, por libranzas francas de porte ó cualquier otro medio directo, 24 reales el trimestre y 46 el semestre.

En Francia y demás Estados europeos, 6 francos el trimestre y 11 el semestre.

En Ultramar, por remesas directas, francas de porte, 12 francos el trimestre y 20 el semestre; por conducto de comisionados, 15 francos el trimestre y 25 el semestre.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Roma.—Administración de El Eco de Roma, piazza de' Crociferi, núm. 48. España.—En Madrid: librerías de Tejado, de Olamendi, de Lopez y de Aguado. En provincias, en las principales librerías y corresponsales de los periódicos católicos.

## CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 455 páginas y está de venta en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 34 y 40, á 4 rs. en Madrid y en provincias.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX AN.

1866